

EL AMIGO DEL POBRE

PUBLICACIÓN QUINCENAL

Con censura Eclesiástica

FRANQUEO
CONCERTADO

FRANQUEO
CONCERTADO

«Este precepto os doy: que os ameis los unos á los otros como yo os he amado.»

(JESUCRISTO Á SUS DISCÍPULOS)

CHARLA

—¿Quién éste?... Mire V., malo, malo del todo no es, pero bueno tampoco.

—¿.....?

—Sí, señor, gana buen jornalito y aunque las cosas están por las nubes, vamos que... podríamos arreglarnos divinamente, pero es el caso que de los diez y ocho reales que él dice que gana á mi no me da más que lo que le parece... ¿quiere usted que se lo diga todo? pues semana hay que el indino me pone en la mano quince pesetas, si señor quince pesetas.

—¿Habrás visto la....!

—¿Qué, no es verdad?

—¿No sabes que un hombre tiene sus compromisos....

—No hay compromisos que valgan cuando hay casa, hijos y mujer que atender ¿te parece poco compromiso éste que pudiendo vivir sin privaciones que digamos, nos vemos apretados que el cuello de un ahorcado? ¿No te da vergüenza ver á tus hijitos de mi alma sin zapatos que poner, sin un mandil limpio que vestirles?

—¡Contra!... ¿no hay agua en el río?

—Sí, si hay agua, pero lo que no hay es tela para lavar.

—¿No le decía yo á V. que esta... fiebre charlaba por los codos?

—Pero digo la verdad, la pura verdad. Hay más todavía, señor, si no pagamos la renta dentro de unos días nos echan de aquí y adónde voy yo con estas criaturitas de mi alma... Si al menos éste me diera todo lo que gana!... porque una casa, señor, tiene muchas necesidades y si el hombre no ayuda como debe, mal se podrán remediar.

—Oye, oye, charlatana, lengua rota, antromovil de la palabra y ¿cómo se arreglan esos que no ganan más que dos pesetas?

—No lo se, cada cual que cuide de su hogar, pero lo que yo te se decir es que nosotros podríamos estar mejor con lo que ganas, si lo entregaras, y estamos cada vez peor.

—¿Y con qué pago mis sociedades y el pediórico?

—Eso es lo que ha hecho de tí un descuidado en tu casa por no decir otra cosa; andais ahí queriendo arreglar el mundo y tenéis vuestra casa desarreglada. Mejor os fuera cuidar de vuestros deberes y no llenaros la boca con tantos derechos.

—¿Pero V. ha visto qué bachelera?

—No es mala lecioncita la que acaba de darte tu mujer.

—Y dígame V. este cuchitril tan sucio ¿se puede aguantar?

—Dame dinero para escobas y trapos con que limpiar y verás. Lo que me entregas no me llega ni para mal comer. ¡Ah si fueses tú á la tienda y vieses óme están las cosas ya me contarías un cuento, pero como vosotros no dais la cara. Venis, comeis y marchais, pareceis *guespedes*. ¡Si apenas te conocen los hijos!

—¿Qué quereis que haga aquí?

—Hacer compañía á tus hijos y á tu mujer que siempre estamos solos sin tener con quién comunicar una sus cosas, sin tener con quién consultar más de cuatro veces, si parezco una viuda.

—Como las patatas que me pones.

—Mira, calla y calla, porque si hablo más te toca á ti perder. No eras así cuando te casaste.

—Ni tú tampoco. ¡Buen chasco me diste!

—Si yo soy mala como tu dices es porque tú me haces serlo con tu conducta, en cambio el que tú lo seas ya sabes que no soy yo la causa sino esos condenados de amigos y papeles que te traen revuelto con tanto socialismo y arreglos del mundo; empieza, empieza por arreglar tu casa en debida forma y después habla.

—Tom, toma esas lecioncitas de tu mujer que no son malas. Pero oiga, señora, ¿no decía V. antes que su marido si no era bueno del todo tampoco era malo, pues lo que es hasta ahora....

—No, si esta para desprestigiarme no tiene precio.

—Le diré á V., dije que no era malo del todo, porque *entodavía* no le he visto borracho, ni me ha puesto la mano encima como le sucede á mi vecina de ahí al lado que, porque no lo le da, porque no puede y sería bueno que se la diera faltándole á ella y á sus hijos, buena comida á un perrazo que metió en casa el vago del marido, éste le larga á la pobre cada paliza que pone espanto y hasta le dice: «primero ha de faltar para tí que para mi perro ¿entiendes?» (1)

—Pues lo que es tú con ese genio venenoso que tienes y con esa lengua de á kilólitro, bien mereces alguna que otra tollina.

(1) Histórico.

—Oye tú sin....

—Basta, basta, amigos míos, no hay que tomar las cosas tan por la tremenda porque entonces nunca habrá paz. ¡Si ambos teneis mucho adelantado para llevaros admirablemente! No sois incrédulos como lo demuestran esas imágenes que teneis ahí colgadas, no sois viciosos, poseéis lo suficiente para vivir sin estrecheces, diez y ocho reales es un bonito jornal, pedid á Dios que no os falte, poco más tengo yo y me juzgais rico...ya veis. El buen arreglo, la buena administración hacen mucho si no lo hacen todo. Tu mujer aparte de su genio un poco exaltado que espero habrá de modificar en bien de ella de ti y de vuestros hijos, tiene condiciones de excelente ama de casa. Dale tú lo que ganas, puesto que ves que todo es necesario y verás en tu casa renacer la paz y la prosperidad. Déjate de esas malas compañías, de esos amigos y papeluchos anticatólicos que sólo males pueden darte y en tu corazón rebosará la dicha.

No podrás citarme un lugar donde haya tranquilidad y acomodo si el hombre es llevado por esas ideas que están á pique de dominarte á tí. En cambio, yo puedo citarte muchos hogares en los que por profesar sus moradores las saludables máximas de nuestra santa religión son un reflejo de la morada celestial, si, amigos míos, si.

—Franqueza obliga. Tiene V. muchísima razón.

—Yo no digo que te quedes cada semana con alguna pesetilla para tus gastos... pero con tanto...

—Ya ves, amigo L. cómo tu mujer empieza á ser complaciente contigo al solo anuncio de tu enmienda. Todo el que quiera puede ser feliz, le basta ser buen católico.

—Probaremos, probaremos

—Y me dareis la razón; pero no vayais á echarlo todo á perder al primer defectillo que os encontreis, tened muy en cuenta que sin faltas nadie estamos. Solo Dios es perfecto.

CONS EJOS Á LOS OBREROS ENFERMOS DEL PECHO

La tisis se contagia. La tisis se cura. Donde no entra el sol entra el médico.

La casa debe ser lo más soleada posible, para lo cual sería bueno buscar la habitación en las afueras de la población.

No vivirán en la misma habitación muchos individuos.

El enfermo escogerá el cuarto más oleado.

Día y noche dejará el balcón abierto.

La esmerada limpieza es indispensable para la curación.

Para la limpieza de la casa nunca se empleará el barrido; en su lugar se pasarán los suelos con un trapo mojado.

Las ropas de cama y de uso personal las hará hervir durante media hora antes del lavado ordinario.

Se enjuagará la boca después de cada comida.

Los recursos de que pueda disponer debe emplearlos en leche, huevos y carne, ésta la comerá casi cruda.

Comerá más de lo que tenga ganas.

Del alcohol hará uso moderado.

Jamás escupirá en el suelo ni en el pañuelo, sino en un recipiente con agua, vertiendo el contenido después de lleno, en el retrete.

Procurará no fatigarse y no sudar.

Es muy conveniente que no sienta frío para lo cual de noche sujetará las sábanas a la almohada por medio de los imperdibles.

Antes de levantarse se dará una fricción en el pecho con alcohol.

Si es posible usará interior de franela.

Los días festivos los aprovechará pasándolos en el campo.

Si echa sangre se quedará en la cama en completo reposo y sin hablar.

Doctor Larrinaga

LOS PARTIDOS

De partidos cierto día en un Círculo se hablaba y cada cual a porfía glorias del suyo contaba

Monárquicos radicales de los Lopez Dominguitas, otros menos liberales; conservadores mauristas; republicanos de Salmerón; de Pí y Lerrouxistas; de los del orden social y hasta algunos anarquistas arribaban gran algazara, chillando a todo pulmón que si él suyo gobernara se salvaba la nación.

Cerca de este Leganés un señor estaba oyendo sin mostrar gran interés, mas se le acerca Rosendo y le dice:—Don Melchor, ¿por qué partido usted vota?

—Pues... para mí es el mejor el partido de pelota...

AL PUEBLO

VI

El Socialismo y algunas de sus inconsecuencias

Sí, como católico y amante de tu patria, no debes militar nunca en las filas del socialismo y menos en las del anarquismo su consecuencia práctica, por ser ambas sectas inspiradas y dirigidas por el judaísmo y enemigas declaradas de la Religión, de la patria, de la propiedad y de la familia, los más sólidos fundamentos de la vida humana; sí, como católico y patriota, no sólo no debes conformarte con no pertenecer a estos dos engendros de mentes extraviadas por el error y el odio, que el Vicario de Cristo calificó de *peste perniciosísima*, sino que has de procurar con toda tu voluntad y deseo del bien de los demás, combatir y aniquilar; como celoso guardador de tus intereses materiales, de tu bien estar material y hasta de tu seguridad personal, no debes tampoco dar oídos a esas doctrinas disolventes que bajo el pretexto de mejorar tu condición, de instruirte en tus derechos, te arruinan y te pierden.

Y volvamos a las pruebas para demostrarte estas cosas, que, como muy bien dices tú: «Obras son amores y no buenas razones.» y aquello otro de «Por los frutos se conoce el árbol»

No cesan de pregonarte en mitines, en periódicos, en conversaciones particulares, en cuantos sitios y ocasiones pueden aprovechar los apóstoles del socialismo, que éste tiene por objeto redimirte de la esclavitud en que vives, atender a tus necesidades, en una palabra, instruirte en el ejercicio de tus derechos, reivindicarte.

Con la *sensiblería* peculiar en los oradores de club, en los periódicos del *partido obrero*, se conducen unos y otros de tus miserias, del abandono en que la sociedad burguesa tiene a los obreros viejos, condenándolos a muerte en pena a su ancianidad. ¡Ah, suelen exclamar, con el imperio de nuestros ideales otra cosa sería!

Escucha ahora cómo piensan los más caracterizados socialistas, los que imprimieron la dirección al partido:

la pregunta ¿qué hacer de los viejos? contesta Max Müller en un estudio sociológico recientemente traducido al castellano. «Pasada una vida activa de veinticinco años, el hombre es libre para descansar y debe dejar el puesto a generaciones más jóvenes y con ideas nuevas.»

Clemencia Royer, darwinista, teoría que invocan mucho los socialistas y de la que se muestran partidarios, anatematizando en nombre de la ciencia las ideas de la caridad y protección a los débiles, escribe en el prólogo del «Origen de las especies» estas repugnantes palabras: «¿Qué resulta de esta protección absurda, concedida exclusivamente a los débiles, a los ancianos, a los incurables a los enfermos? Que los malos tienden a perpetuarse indefinidamente.»

El célebre Malthus aconseja a los pobres que no se casen para que no se multipliquen y acaben de una vez.

Del mismo modo de pensar fué el filósofo Herbert Spencer.

El *socialista*, órgano oficial del partido, inspirado por el gran Pablo Iglesias, tiene aconsejado bastantes veces a los obreros inutilizados por una larga vida de trabajo que, si la dignidad no se ha extinguido en ellos, se arránquen la vida.

En nuestra provincia ocurrió hace algún tiempo que el *leader* de los socialistas asturianos y concejal por añadidura Ma-

nuel Vigil, después de poner en su *Programa Municipal del Partido Socialista Obrero* estas palabras: «Creación de Asilos para los ancianos y los inválidos» fué de los primeros en pedir que el Ayuntamiento de Oviedo negase la mezquina limosna de 500 pesetas al Asilo de las Hermanitas de los ancianos desamparados.

¿Te vas enterando, pueblo querido, de la *filantropía* socialista?

Mientras produces, vive; cuando no puedas producir por ser viejo ó por haberte imposibilitado, mátate, quitate de en medio porque estorbas.

¿Hace esto contigo el Catolicismo?

¿A dónde sino a los asilos de la caridad cristiana te coges cuando ya no puedes más?

¿Quiénes sino las sociedades católicas, las Conferencias de San Vicente de Paul y otras mil por el estilo socorren en lo posible tus necesidades, consuelan tus aficciones?

Duélense, con el llanto del cocodrilo, los oradores socialistas de la explotación inicua que en las fábricas se ejerce con la mujer y el niño, abogando al mismo tiempo que por la abolición de tamaño atropello, por la independencia absoluta de la mujer, ofreciendo, de paso, a ésta su reivindicación completa si ayuda al triunfo del socialismo.

En una de nuestras entrevistas anteriores tuviste ocasión de ver cómo por el cristianismo y sólo por el cristianismo la mujer al igual del hombre, se dignificó, entró en posesión de la verdadera libertad, de la libertad bien entendida, pasando del estado de *cosa*, de puro elemento de placer, al de compañera inseparable del hombre, que, inspirada por las ideas cristianas, enaltecida en María Santísima, le hace a éste soportar las tristezas y penalidades de la presente vida.

Sí, «el cristianismo ha santificado en todas partes la natural soberanía de la mujer en el corazón del hombre y en el corazón de los pueblos».

Por el cristianismo admiramos a la mujer virgen, queremos con amor entrañable a la mujer esposa, reverenciamos a la mujer madre y no espere la mujer fuera del catolicismo estas cosas, este endiosamiento, valga lo atrevido de la palabra, de su ser.

Véase lo que sucede en los pueblos infieles donde las mujeres viven amontonadas, como rebaño, en el harem y sometidas a la tiranía de los hombres.

Y en aquellos pueblos cristianos que olvidan sus deberes de tales, que reniegan de su noble y santo origen ¿en qué concepto se tiene a la mujer?

Pero dejémos ya de digresiones y continuemos con lo que estábamos tratando: de hacer resaltar las grandes diferencias que existen entre lo que hablan y lo que hacen los socialistas, con relación a la mujer y al niño. «Te reivindicarás en tus derechos, serás libre de obrar como te parezca si secundas nuestros planes».

Tentación parecida a la del demonio a Jesús en el Desierto: «Te daré todo lo que ves si postrado me adoras».

Sin duda, como medio importante para esta reivindicación, aboga «El Socialista», oídlo bien, mujeres, por *la desaparición de los errores morales que hacen a la mujer honesta y pudorosa*,

Y viniendo ahora a eso de la tiranía en las fábricas con la mujer y el niño, que no niego exista, antes al contrario lo afirmo allí donde como te dije en otra ocasión los preceptos de Dios y de su Iglesia no se tienen en nada, ¿son los socialistas los primeros en remediarlo? ¿Dan ellos el buen ejemplo?

Reciente está el escándalo mayúsculo de la Cooperativa Socialista de Gante, dirigida por el famoso Auseele, el gran apostol del socialismo belga como le llamó un periódico de Madrid. En esta institución modelo, que los socialistas establecieron para demostrar el movimiento andando, como suele decirse, enorme empresa industrial unida á otras instituciones, «han aparecido con caracteres más odiosos que en parte alguna, los viejos vicios de la explotación del debil por el fuerte. Los mismos obreros socialistas se han quejado de que se les hace trabajar de una manera inícu mermandoles hasta los salarios con descuentos para atender, según los amos, á la propaganda de las ideas y á los gastos secretos del partido.

Allí «se explota á la mujer de un modo inhumano y no se respeta la debilidad infantil». Es más, el mismo Auseele atropella á los obreros de una manera brutal, empleando con ellos un lenguaje soez é injurioso y negándoles hasta el derecho de reclamar contra tan execrable tiranía.

Y no es solo en la cooperativa socialista de Gante donde ocurren estas cosas, está demostrado que sucede lo propio en otras fábricas instituidas y gobernadas por socialistas, oradores elocuentes, muy elocuentes, pero que al sentarse en el bufete de la gerencia para nada se acuerdan del socialismo, atendiendo sólo al negocio á costa del infeliz obrero.

Aquí mismo, en nuestra villa de Gijón, he podido comprobar un caso que viene á ser una nueva demostración de la falsedad con que hablan y obran esos caracterizados socialistas.

En una acreditada fábrica donde domina el elemento socialista se había anunciado la visita de la Junta de Reformas sociales. Uno de los operarios de dicha fábrica, que era jefe de una agrupación socialista, secretario de no sé cuantas más y por onde orador de Club, recomendó muy encarecidamente á los pinches ó aprendices que están en los talleres, debiendo estar todavía en la escuela, «que no dijese la edad que tenían sino la que marca la ley para el trabajo de los niños en las fabricas».

Así se hizo y así pasó. Continuando aquellas infelices criaturas en las faenas impropias de sus años, faenas que seguramente habrán de contribuir á la constitución raquítica del cuerpo, y oyendo lo que oyen estos niños, quizá á la perdición de sus almas.

¡Dios tenga compasión de ellos!

Perfecto Amigo.

LA ELOCUENCIA DE LOS NÚMEROS

«La Unión obrera, el órgano en la prensa de la Unión general de trabajadores—escribe un socialista intelectual—acusa un nuevo retroceso de esta entidad, que tan importante papel juega en el movimiento obrero español».

«Desde el mes de Marzo del presente año hasta la fecha, la Unión general ha perdido 21 secciones y 2020 federados».

«En 1905 perdió 99 secciones y 20.348 miembros; resulta, por lo tanto, que en el transcurso de veinte

meses se han separado de la Unión 120 sociedades con 22.368 asociados».

La anterior noticia, que no es obra de la retórica, sino resultado de cifras, indica que al compás del avance del catolicismo social, las escuelas socialistas van quedando desiertas y sin culto ni devotos las iglesias de Karl Max.

Esta derrota, que comenzó á iniciarse en el año de 1904, no tiene otras causas que el descrédito del socialismo que, al bajar de las alturas poéticas de la teoría al valle triste de la realidad, pierde las ostentosas vestiduras y aparece el temible santón tal como es, un muñeco de cartón piedra, bueno para deslumbrar en esos teatros Guñol, donde los propagandistas resuelven á voces los problemas del trabajo y del capital, y la eficacia del catolicismo llevado á la calle, al taller, á las relaciones obrero-patronales, al inmenso campo de batalla donde luchan las tiranías de los de arriba y los odios africanos de los de abajo.

Los números no pueden hallar otro adversario que el número mismo, y aquí, ante la desbandada de los federados socialistas, que va creciendo á medida que la acción católica avanza en su labor, no se halla otra respuesta que el silencio de los vencidos. La estadística que el órgano societario publica entre párrafos cargados de tristezas y llenos de amarguras, es el himno que canta el pueblo al catolicismo social.

En sólo veinte meses han desertado en las filas socialistas 22.368 obreros. Y ¿cuándo se vió derrota semejante?

Nos atronaba los oídos la trompetería periodística con su eterna cantata de que los obreros emancipados del yugo dogmático habían hallado su redención en el federalismo societario, y ahora resulta que después del paso por las soluciones socialistas, vuelve el pueblo, como el hijo pródigo de la parábola, á la casa paterna del catolicismo.

Fracaso como el que cuenta La Unión obrera jamás se escribió en la historia de los fracasos y de las derrotas. No importa que los obreros desertores, cruzados de brazos, aumenten el campo de los neutros y todavía no pertenezcan todos á las instituciones católico-obreras, aquí no alardeamos de haber conseguido el triunfo definitivo; son los primeros pasos en el camino de la victoria, hay que comenzar por la negación para llegar á levantar gozosos la bandera; comienzan volviendo la espalda los obreros á sus redentores de ayer, dejad que pase el tiempo y ya veréis cómo van á agruparse en el ejército de Cristo obrero, del catolicismo social español.

Estudad este cuadro; en él están señaladas por regiones las altas y bajas del socialismo militante.

REGIONES	1904		1906	
	Secciones.	Federados.	Secciones	Federados
Castellana.....	124	26.387	92	21.207
Valenciana.....	38	7.574	25	2.403
Vascongada.....	59	5.775	54	3.404
Catalana.....	20	5.250	11	1.142
Gallega.....	30	2.991	23	1.916
Asturiana.....	21	2.956	13	1.333
Andaluza.....	16	1.605	22	2.155
Murciana.....	5	1.551	3	637
Aragonesa.....	9	624	2	184
Baleares.....	7	220		
Navarra.....	5	357	8	159

Vuelve el número á tomar la palabra y su discurso seco, esquelético, sin aliño de literatura aplasta como una losa, se levanta sobre las cabezas de los socialistas como la terrible espada de Damocles; un hilo les separa de la muerte y ese hilo caerá roto cuando los católicos, unidos, vayan á la reconquista del terreno social.

En Valencia, donde el P. Vicent ha arrojado con más cariño y con anhelo más hondo la semilla fecunda de las soluciones católicas, han bastado dos años para arrancar al socialismo 5.322 adeptos; en las provincias Vascongadas han sido las huelgas y una juventud briosa los héroes de la victoria, obteniendo en favor de la organización cristiana 2.343 obreros; en Castilla apenas cuenta ya con partidarios el fracasado Pablo Iglesias, y en tierra de Campos fueron los sacerdotes, unos sacerdotes inteligentes apóstoles, los que sintiendo la vitalidad de su fe comenzaron á constituir sindicatos, cajas rurales, cooperativas, y ahí está el provecho de su labor: 5.177 trabajadores se abrazaron con la religión de sus días infantiles y el sacerdote se erigió en árbitro de sus pleitos y en maestro de sus hijos. Y así en las demás regiones.

J. Polo Benito.

EL ANTICLERICALISMO POR DENTRO

Todos recordaréis la escandalosa violación del gobierno francés en la Nunciatura de París. Creyeron, sin duda, los corifeos del anticlericalismo, los esclavos de las Logias encontrar allí la clave de planes terroríficos de la Iglesia contra la República y les resultó la gran vergüenza para ellos mismos.

La Iglesia siempre juega á cartas vistas, digámoslo así, sus actos públicos ó privados, siempre son rectos, justos, dignos; en una palabra, propios de la Iglesia de Cristo. No así los de sus enemigos como ahora mismo vais á ver por las muestras.

Publicándose están los documentos sorprendidos en dicha Nunciatura, nada hay allí de compromete-

dor para el Papa ni para sus dignos representantes, en cambio oíd:

Autógrafos interesantes

Con este título inserta «La Nouvelle» de Burdeos varios de los dichos documentos de cuya autenticidad responde el «Noticiero» de Burdeos. Copiaremos alguno para enseñanza y escarmiento de los que acostumbra á mirar como á sus salvadores á todos aquellos que por echársela de hombres ó por hacer mejor su negocio más ó menos sucio, se cubren con el aparatoso título de anticlericales

Carta de Rouvier al Nuncio:

«Monseñor:

He tenido á bien reservarme los nueve millones procedentes de la suscripción á favor de las víctimas de la Martinica, siéndome imposible cubrir el déficit resultante. Si Su Santidad quisiera alargarme del Dinero de San Pedro cinco ó seis millones más, y mejor seis que cinco, yo me comprometo á combatir el proyecto de la ley de separación de la Iglesia y del Estado, que estos imbéciles francmasones se empeñan en hacernos tragar. Haced monseñor, saber al Santo Padre que me pongo á sus pies, y aceptad para vos todos mis homenajes.

Rouvier

ministro y presidente del Consejo.»

Otra carta que causará sorpresa, es la siguiente:

«Monseñor y querido hermano en Jesu»

Próximo á ser padre por segunda vez le advierto que mi provisión de agua del Jordán se ha agotado completamente. ¿Podría S. E. por sus relaciones con los guardianes del Santo Sepulcro, conseguir me enviaran una botella? Trátase de mi salud y de la de toda mi familia.

Recibid, etc.

Juan Jaürés,

diputado anticlerical de Carmaux.

(De esta Jaürés, jefe socialista, contrario á la enseñanza religiosa, es aquella otra noticia que ya hemos publicado en nuestro número del 15 de Mayo del año anterior en la que se decía que su hija había hecho la primera comunión en la parroquia de Valleurche l' Abligeois, después de haber sido convenientemente preparada por el párroco para tan solemne acto.)

La extracción de los inquisidores sectarios debió subir de punto al encontrar una carta de Emilio Pellegrin, en la cual, al co... que le había parecido detestable el vino de que se servían los sacerdotes para celebrar el Santo Sacrificio de la Misa, añade:

«Debería el sacerdote emplear el Madera (vino) de primera clase, y gasta el Argetenil de á 15 céntimos litro.»

Muchísima curiosidad despertará la carta de M. Loubet, el presidente anterior al actual, en la que pide perdón á Dios y al Papa de

haber, siendo católico convencido y asistiendo diariamente á los divinos Oficios en la capilla del Elíseo consentido en firmar la absolución de un judío, justamente condenado por sus compañeros á deportación perpétua.

«Pero, añade, el Jefe de la cristiandad considerará que se trataba para mí de una renta anual de 1.200.000 francos que Gailleaux había salvado de todo impuesto. Negarme á firmar la inocencia de Dreyfus era condenarme á la miseria. He puesto los ojos en mis hijos y he firmado. Dios me perdonará.»

Obreros honrados, ¿verdad que todo esto causa repugnancia? Pues ahora dime con quien andas te diré quien eres.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

Podemos facilitar colecciones de «El Amigo del Pobre» año 1906, al precio de 2 pesetas.

Bibliografía.—Hemos recibido de Palma de Mallorca el primer número del «Correo Mariano» revista mensual órgano de las Congregaciones Marianas de Jóvenes, y que se recomienda muy eficazmente á los padres de familia para sus hijos por ser la lectura de esta publicación especialmente provechosa á la juventud.

He aquí el sumario del primer número: *Al que leyere*, M. Rotger.—*Angelus*, M. Costa y Llobera.—*Virgo concipiet*, P. Bergamo.—*Matinal*, M. Mir.—*Colegio de Randa*, J. Sastre.—*Poderte una buena lectura*, P. Morell.—*Junta Regional*, A. Mora.—*Crónica Mariana*.

De elecciones.—El día después de las elecciones francesas, en que salieron triunfantes los radicales, partidarios del masónico Gobierno, en el distrito de Saint-Dié, la población contempló con tristeza el espectáculo que daban algunos miserables en estado de embriaguez. De una cuerda tendida sobre el río Meurthe habían colgado una especie de maniquí vestido de sotana. Al poco tiempo el que ató aquella cuerda á un árbol de la orilla, cayó desde un puente cercano y fué encontrado muerto al pie del mismo árbol sin herida aparente.—En T..., aldea de Saint-Dié, los descreídos parodiaron el entierro de un diputado católico, remedando todas las ceremonias sagradas: uno de ellos, roció el ataúd con aguas inmundas á manera de agua bendita, mientras otro cogió el ataúd y lo arrojó á un sumidero. Al cabo de pocos días, el primero de aquellos infelices murió con la cabeza, aplastada bajo las ruedas de un carro, y el segundo vió morir repentinamente á una de sus hijas, cuyo féretro acompañó hasta el cementerio.—En B..., otro pueblo del mismo distrito, un sacrilego en demostración de júbilo por las elecciones que, como decían, iban á librar á Francia de la esclavitud de los curas, rompió de un palo las piernas de un Crucifijo que vió colgado de una pared; otro decía con brutal furor al venerable párroco: ya verás como dentro de poco te saco las tripas. Pues bien, el primero, cortando leña en un bosque, se cayó de un árbol y se rompió las piernas, el segundo acarreado leña del monte reventó por el vientre bajo el trineo. ¡Coincidencias!—dicen los descreídos. Sí, pero son

coincidencias que se repiten. Leed y medita.

¡Estos Neos!—Dice «El Universo.» Un amigo nuestro, que recientemente ha visitado la histórica ciudad de León, ha tenido ocasión de beber de la exquisita agua procedente de un pozo artesiano, construido merced á los esfuerzos de los reverendos padres Capuchinos de dicha población. Los primeros sondeos dieron escaso resultado, y los anticlericales, que también allí existen, se reían de los padres y de su trabajo, más después, el día 1 de diciembre último y á una profundidad de 81 metros, obtuvieron un caudal constante de 120 litros por minuto, que les permite regar su huerta y atender á necesidades higiénicas, contribuyendo, además, á animar á los buenos leoneses á procurarse agua por este medio, siendo varios los pozos en construcción, lo cual mejorará la vida de aquella capital, privada de aguas potables.

Este es un nuevo y meritorio servicio de los religiosos, á quienes se empeñan sus enemigos en presentar como refractarios á la cultura.

Retractación.—El compañero Corona, presidente del Centro de Estudios Sociales de Vigo titulado Sociedad Anárquica y muy conocido entre los del gremio por sus furibundos escritos y discursos acaba de hacer abjuración de sus ideas ácratas y libertinas.

Después de confesar profundamente contrito y lloroso sus pecados al Rvdo P. Capuchino fray Buenaventura de Baños publicó en «El Restaurador» de Vigo la siguiente retractación.

«El comunismo, el socialismo... ¡Qué ideas más erróneas! ¡Cuántos castillos de naipes que el más ligero soplo derrumbal... ¡Pero yo no había conocido otra cosa! Abandonado desde mi pubertad á mi mismo, tomé el camino que mejor me plugo, el del lodo, el del vicio, el del fango...»

«Condeno todo cuanto he dicho y escrito, á favor de la propaganda anarquista y en contra de la Religión Católica en los periódicos *Fraternidad* de Gijón y *El Proletario* de Cádiz, etc., abrazando desde luego la Religión Católica con todos sus dogmas, creyendo cuanto cree la Iglesia Católica Apostólica, Romana.»

Gustavo Corona

«El Amigo del Pobre»

Precios de suscripción

200 números al mes ó sean 100 cada quincena . . . 5 pts. al mes.
120 núms. (60 por quincena).. 3 » al »
80 » (40 » »).. 2 » al »
40 » (20 » »).. 1 » al »
20 » (10 » »).. 0'50 al »

Incluidos gastos de correos sin certificar.

Los encargos y suscripciones de la localidad en el comercio «La Epoca» San Bernardo, 23.

La correspondencia de provincias dirijase al Director de «El Amigo del Pobre» Gijón.

Repartíendose esta publicación gratuitamente, por cárceles, hospitales, escuelas de adultos y otros sitios públicos, advertimos á los señores suscriptores, que si no quieren mas que un número dejándonos los demás que les corresponden, para los fines expresados, serán religiosamente cumplidos sus descos por nuestra parte; contando como contamos con activos corresponsales.